



REVISTA ILLUSTRADA

Precios de suscripcion: España 2 pesetas trimestre.—Estrangero 7 pesetas 50 cénts. semestre. Ultramar, el precio que fijen nuestros corre-ponsales.—Para las suscripciones, anuncios y reclamaciones dirigirse á la Redaccion y Administracion de este periódico, calle de **San Pablo**, núm. **74**, 2º Barcelona.—Horas de oficina, todos los dias laborables de 1 á 3.—Corresponsal—Isla de Cuba; Habana, O' Reilly, 54. La Propaganda Literaria.

ADVERTENCIAS:

Los señores suscritores de fuera de Barcelona que no hayan remitido en sellos de correo el importe de los seis primeros meses de suscripcion y dejado de verificarlo antes de la salida del número próximo, no se les enviará los que se publiquen en lo sucesivo.

Todos los que hayan satisfecho su correspondiente cuota y por cualquier causa no hayan recibido alguno de los números publicados hasta la fecha, se sirvirán reclamarlos á la Administracion antes del dia 15 del que cursa.

El Señor Administrador de correos ha puesto en nuestro conocimiento que el número extraordinario publicado el 25 del próximo pasado mes, que iba dirigido á los señores suscritores, ha sido detenido, segun él, por falta de suficiente franqueo: por lo cual y á fin de no perjudicar á nuestros abonados les acompañamos el número con el de la presente fecha.

Los caballos del Oriente.

(Continuacion.)

Aun cuando estos son de una alzada menos que mediana, se distinguen, no obstante, por sus bien proporcionadas y equilibradas formas, por sus rícos huesos, músculos y tendones y por su fogosidad y fuerza. Tienen la cabeza pequeña y seca, ojos ardientes, expresivos y algo salientes, orejas movedizas y gachas algunas veces; la frente ancha, la faz plana, los ollares dilatados, la boca pequeña, los carrillos anchos, el cuello largo y bien colocado, la cruz alta larga, el lomo corto, la grupa horizontal, la cola larga con arranque alto y bien arqueado cuando está en movimiento, las espaldas oblicuas y los intersticios musculares bien marcados, los miembros anteriores bien aplomados y secos, con articulaciones anchas y fuertes y los tendones salientes y bien señalados, los cascos pequeños y duros, las extremidades posteriores robustas y carnosas, con fuertes corbejones, la piel tersa y fina, que se trasluce por ella la red de las venas, y su pelo fino tambien y lustroso como la seda.

La mayoría de estos caballos son tordos; sin embargo los hay tambien alazanes y castaños y algunos negros.

El árabe relaciona muchas veces las cualidades de su caballo con su capa, diciendo: «El mejor caballo es el alazan, el mas veloz el castaño, el mas fuerte el negro; pero el mas fecundo es el de la frente blanca.» Tigrados, bayos y tordos vinosos, son capas despreciadas por los árabes, y su supersticion y repugnancia para con los que tienen señas en la cabeza,

piernas, etc., son grandes. ocasionando á veces que venden un muy buen caballo, solamente por tener las cuatro piernas blancas.

En la selección de caballos padres se fijan los árabes primero en su descendencia y luego en las buenas formas. De las yeguas escogen las mas veloces é incansables, y les dan tanta preferencia, que es sumamente difícil poder adquirirlas, aun pagándolas á precios muy elevados.

Segun ellos, se adiestran mejor, son mas agradables en el servicio y les dan mas provecho por los potros, etc.; pero por eso no desprecian los caballos, pues dice un adagio árabe: «Elige el caballo padre, y eligele otra vez, pues los hijos siempre se parecen mas al padre que á la madre: considera que la yegua es un saco que devuelve oro por oro, pero solamente cobre cuando cobre has metido dentro.»

Los árabes ricos y los jefes de las tribus poseen en pequeño número caballos sementales. La remonta se verifica en los meses de marzo y abril, y antes de ella tratan los beduinos de debilitar las yeguas con el trabajo y poco alimento, creyendo que de esta manera conciben mas pronto. Despues de la monta las rocian el lomo con agua fria, las montan y hacen galopar algun rato »

Tratan con un cuidado extraordinario al potro recién nacido. Lo colocan dentro de la tienda y entre la familia, llegando de este modo á domesticarse de tal manera, que duerme junto á los niños y se divierte con ellos. A los dos meses lo destetan y le dan leche de camello por el espacio de medio año, en la creencia de que le es muy saludable este alimento; mas tarde se le dá harina mojada con agua y la propia leche de camello, hasta que se le va acostumbrando poco á poco al pasto, á la cebada y al agua pura.

Desde el segundo año se les destina al trabajo, montándolos primero los niños; se les coloca luego la silla, que se les deja puesta por la noche, y acostumbrados ya á ella, apenas se les quita nunca de encima. A escepcion de la yegua favorita y de los potros que permanecen en la tienda, los demás caballos quedan al aire libre, atados ó sujetos á una estaca. El pienso que se les da en morrales, consiste, además de las yerbas y raices que ellos mismos se procuran, en cebada, dátiles y paja cortada, y cuando hay escasez de estos articulos se les dá manteca, queso y hasta carne. La langosta seca y tostada les sirve tambien de alimento muy nutritivo. Ordinariamente se da á los caballos un pienso de cebada dos veces al dia, uno antes de salir el sol y otro despues de puesto, ó bien un solo pienso por la noche.

Son sóbrios, no solo en el comer, si que tambien en el beber, y pueden estar dos y tres dias sin agua. El trato del caballo indica su atento y juicioso instinto, y la bondad con que el árabe lo cuida produce en aquel animal un alto grado de inteligencia y fidelidad.

Aunque todas nuestras mejores razas contienen mas ó menos sangre árabe, es, no obstante, en la actualidad el caballo puramente árabe poco estimado. Esto debe atribuirse en parte á la moda que se ha introducido de montar, en lugar de pequeños caballos orientales, animales altos y de largas estremidades, cuya alzada se ha obtenido á veces á costa del equilibrio de las demás partes. No merece, sin

embargo, el caballo oriental semejante desdén, pues para silla su lijereza y actitud no tiene rival, y es muy posible que dentro mas ó menos tiempo, respecto algunas razas que han degenerado en extremo, haya de buscarse otra vez en el Oriente el remedio para mejorarlas.

La cria de caballos árabes de pura sangre existe actualmente en pocos puntos de Europa. El real criadero de Babolna, en Hungría, y la yeguada particular del rey de Wurtemberg, cerca de Huttgart, son las principales. La de este último se estableció en 1817 por el difunto rey Guillermo, que era amigo apasionado del caballo árabe, y adquirió á elevados precios, en diferentes expediciones al mismo Oriente, uno 38 caballos y 3 yeguas; y como además de su afición á aquel animal poseia vastos conocimientos acerca de la cria caballar, no es extraño que habiendo confiado la dirección de la cria á persona tambien muy entendida é igualmente aficionada, lograrse á tener caballos que, segun opinion de los viajeros conocedores del Oriente, no los habia en este país, ni mejores, ni mas hermosos.

Indicaciones y contra indicaciones del alimento verde.

Hoy en que se encuentra arraigada mas que nunca la preocupacion de que el forraje en la primavera es necesario á los caballos, creemos oportuno trasladar la siguiente comparacion que encontramos en el *Monitor de le Veterinaria* para el uso del verde ó para cuando no conviene darlo.

El alimento verde puede ser necesario:

- 1.º A los animales que están flacos y desmerecen, sin señal alguna de enfermedad apreciable, y sin que llegue á sospecharse la causa.
- 2.º A los potros que se les ha sometido de poco tiempo al pienso seco.
- 3.º A los caballos viejos á quienes se les dan alimentos excitantes, mucho grano y que están acostumbrados á tomar forraje todos los años.
- 4.º A los que son irritables, toman pocas carnes y tienen el vientre retraído ó galgueño ó son estrechos ó cosidos de tripas.
- 5.º A los que trabajan mucho, cuya alimentacion es insuficiente, mala ó muy excitante, y que, mas ó menos enfermos, tienen seca la piel y como adherida á los huesos, el pelo largo, deslustrado, ahorquillado, seco y como quemado; languidas las funciones digestivas, poco apetito, constipacion, arrojando excrementos duros, resacos y apelonados.
- 6.º Para facilitar la curacion de las inflamaciones, las irritaciones agudas ó crónicas del aparato digestivo, con anorexia, repugnancia á los alimentos, constipacion y piel adherida.
- 7.º Para los animales que estén de poco tiempo huefáticos.
- 8.º Contra las afecciones cutáneas rebeldes, pediculares ó verminosas.
- 9.º A los que padecen claudicaciones, que tienen los remos resentidos y aun arruinados.
- 10.º Para favorecer la denticion, acelerar y facilitar la erupcion de la papera.
- 11.º A los animales que han padecido enfermedades agudas.

El verde es nocivo:

- 1.º Siempre que es inútil: no debe darse á los animales que presentan todas las señales de buena salud, pues seria someterlos á un

cambio de régimen que tal vez los expondría á adquirir enfermedades.

2.º A los caballos viejos que han estado constantemente habituados á pienso seco y nutritivo.

3.º A los que padecen enfermedades antiguas de pecho.

4.º A los que no han quedado bien curados de la papera.

5.º A los que están predispuestos á la atonía.

6.º A los que tienen una predisposición á las hidropesias y á los edemas.

7.º A los que tienen alterada su constitución, que andan flojos de vientre y padecen con frecuencia diarreas.

8.º En las afecciones linfáticas.

9.º En muchas enfermedades crónicas.

10. En el muermo, lamparon y destilaciones naríticas.

11. En el arestin.

Las grandes cacerías.

(Victor Meunier.)

COCODRILOS.

Cuvier clasificó los cocodrilos en tres subgéneros; los cocodrilos propiamente dichos, los caimanes y los gaviales ó lonjirostros. Los caimanes se distinguen por tener en la mandíbula superior unas cavidades que corresponden á los dientes 1.º y 4.º de la inferior. Los cocodrilos en vez de cavidades en la mandíbula superior, tienen escotaduras y los dientes 1.º y 4.º son visibles teniendo la boca cerrada, cuya particularidad no ofrecen los caimanes. Los gaviales tienen por carácter esencial la gran estrechez y prolongación del hocico.

Los caimanes se encuentran en América, los gaviales en el Asia y los cocodrilos viven en América, Asia, Africa y Oceanía.

Todos estos anfibios viven en regiones cálidas, algunos en aguas termales casi en el estado de ebullición, y la mayor parte en aguas dulces de lagos ó ríos. Se encuentran también á veces en el mar.

Los cocodrilos viven sobre la tierra y dentro del agua; pero el agua es su elemento predilecto; nadan con una rapidez extraordinaria, valiéndose de su cola poderosa y comprimida lateralmente. Sin embargo no todos son igualmente acuáticos. Los caimanes lo son menos que los cocodrilos y los gaviales mas, lo que debe atribuirse á la forma particular de sus miembros posteriores. En efecto, en el gavial los dedos de los piés son palmados hasta el extremo de los dedos y el miembro dentelado á lo largo de su borde externo, lo que indica con claridad que sirven de aletas nadadoras, mientras que en los caimanes, además de no existir estos apéndices dentelados, los dedos solo ofrecen ser palmados en la mitad de su longitud.

Los ríos que desbordan y cuyas laderas se cubren de limo, los lagos pantanosos, las llanuras anegadas, son los sitios que mas prefieren. Se ha dicho que el gavial saliendo de las aguas del Canges llega á introducirse en el agua del mar.

Todos son carnívoros y voraces en extremo. Unos dicen que tan solo de noche verifican dichos animales sus escursiones; otros afirman que es por la mañana y al anochechar cuando van en busca de presa; pero del conjunto de los hechos se deduce claramente que el apetito de los cocodrilos se demuestra á todas horas del día y de la noche.

Oculto unas veces entre las plantas acuáticas ó metidos dentro del limo ó fango, inmóviles otras en la superficie del agua ó nadando sin hacer ruido como si fueran troncos de árboles echados al fondo ó arrastrados por la corriente, aguardan con paciencia su presa ó le salen al encuentro con la boca abierta inspeccionando con su mirada las riberas y contornos.

La lentitud de sus movimientos le permite cambiar de sitio y postura de un modo casi imperceptible, y parece muchas veces un madero que va fluctuando sobre el agua. Su color, su forma prolongada, su inmovilidad y su silencio engañan fácilmente á sus víctimas. Los peces constituyen su alimento ordinario, y como comida extraordinaria, si se le presenta ocasión, devora los animales de pelo ó de pluma que van á descansar sobre las aguas ó á beber en sus bordes. En el momento de divisar á su víctima se sumerge y se dirige contra ella entre dos aguas, haciendo presa con sus patas ó con el hocico para arrastrarle al fondo.

(Se continuará.)

VARIEDADES.

ALGUNAS NOTICIAS REFERENTES A LA EDAD DE CIERTOS ANIMALES.

El perro y el lobo viven unos 20 años.

El gato de 15 á 16.

La edad media del caballo, asno y mulo es de 30 á 35 años, aun cuando ha habido un caballo que llegó á los 62.

El camello vive 100 años.

El oso 20.

Un león del jardín zoológico de Londres llegó á los 70 años.

La marsopía ó cachalote 28 á 30.

Ha habido elefantes que han vivido 400 años. Cuando Alejandro el Grande, venció al rey indio Poms, dedicó al sol un elefante que se batió con la mayor energía por este monarca y le llamó Ajax; le dió libertad, poniéndole antes una inscripción: El animal fue encontrado 350 años despues.

El rinoceronte no vive mas de 25 años.

La zorra de 14 á 16.

Las ardillas y liebres, 8 y los conejos, 7.

Las tortugas suelen llegar á 100.

El ganado vacuno vive unos 25 años.

El lanar cabrio y de cerda 20.

Un águila murió en Viena á los 109 años.

Un cisne vivió 107.

Los pelicanos viven 62.

Las aves de corral de 25 á 28.

Las ballenas, segun Louvier, llegan á 1000 años,

Los delfines y espadones á 30.

—Leemos en *El Porvenir de la Industria*:

«Un jurado en Massachusetts acaba de sentenciar al dueño de un perro á pagar 8,200 pesos al padre de un niño á quien mordió aquel can.

Si se adoptara en España el sistema de las indemnizaciones, las bolas de estrignina quedarían regaladas para los perros callejeros; muertos estos, se acabó el riesgo de los transeuntes»

—Las vaquerías, cabrerías y establecimientos de burras de leche, cuya importancia, segun lo visto, parece de poca monta á nuestra autoridad municipal, se hallan en un estado tal de abandono, que deseamos ocuparnos de ellos detenidamente, cuando podamos despejarnos del mucho material que nos agobia. Cuestión es esta de tanta mas trascendencia, cuanto que se vuelve á la par la recisión de derechos adquiridos y la adopción de medidas que pongan

á salvo la salud de las personas que deben hacer un frecuente uso de la leche, cualesquiera que sea su procedencia.

—En el próximo número daremos principio en la parte destinada á folletín al Tratado de Equitación por F. Boucher.

—*Gato por liebre*—Nos consta de un modo positivo que á algunos de los fondistas de esta ciudad les viene al pelo la espendición de carne de toro; pues atendida la baratura de esta, comparada con el precio de la de buey, hacen un buen acopio de la primera, para confeccionar según ellos, ricos guisados de *ternera*.

—¡Parece mentira!—Un labrador poseía un caballo que por su mucha edad no podía ya mascar el heno, ni triturar la avena. Otros dos caballos que había en la misma cuadra después de mascar las dos cosas las escupían al alcance del pobre viejo para que se alimentare.

Si existiera en esta capital alguna sociedad protectora de los animales, le propondríamos la jubilación de tan admirables rocines.

—Hemos asistido á algunas de las funciones ecuestres que desde principios del actual verano vienen dándose en uno de nuestros teatros del paseo de Gracia, y á la verdad, no pueden los tales espectáculos ofrecer al *esportman* grande interés por el escaso mérito de los artistas y la pobreza de condiciones del ganado. Nosotros aun cuando nos sea poco grato hablar en estos términos, debemos á fuer de imparciales narradores juzgar los hechos tales como son. Indudablemente lo habrá comprendido también así la empresa, cuando se ha visto en la necesidad de contratar otros artistas de distintos géneros para amenizar los monótonos y rutinarios ejercicios, que hasta ahora hemos venido presenciando en el aludido coliseo.

—Dice el «Eco de Cartagena»

La primera función que ha dado en la plaza de Toros la compañía ecuestre y gimnástica que dirige el Sr. Wolsi ha dejado sumamente satisfechos á los que á ella concurrieron aplaudiéndose mucho á todos los artistas por la precisión y limpieza con que verificaron todos los ejercicios.

Mañana dan la segunda función que promete también estar muy animada.

—Leemos en la «Imprenta»

—La apuesta fijada entre Mateo Jimenez y Serrano, dueño del caballo «Niño» y el de otro procedente de Lérida, sobre cual de dichos caballos llevaría ventaja en una corrida desde el río Francolí hasta Reus, tuvo lugar anteayer mañana, resultando vencedor el segundo, que hizo la travesía en el tiempo de veinteminutos. Las traviesas parece llegaron á unos mil duros.

El caballo «Niño» fué el que ganó el primer premio en las carreras hipicas de Barcelona.

—Se han suscitado curiosas polémicas entre varios aficionados al estudio de las ciencias naturales con motivo de la memoria presentada por un sabio inglés á la Academia de Ciencias de París, encuyo documento se afirma que ciertos infusorios no pertenecen, como generalmente se cree, al reino animal sino al vegetal.

—La feria de ganados celebrada ultimamente en Valencia se ha visto muy concurrida habiéndose realizado algunas ventas á buenos precios.

Sacrificio y reconocimiento de un perro.

En el periódico *Ciencia para todos* encontra-

mos el siguiente caso, que no puede menos de llamar la atención por más de un concepto:

El emperador de Rusia encargó á un genovés en 1845 un hato de marruecos merinos. Pictet, labrador tan distinguido como acreditado, escogió las mejores reses que pudo encontrar. Todas eran de valor y era preciso llegáran á su destino sanas, salvas y aseguradas. Desde las márgenes del Lemon á las playas del mar Negro el camino es largo y peligroso...

En el momento de dar la señal de marchar se echó de menos una cosa... lo más esencial... un perro. El doctor había descuidado hacerse con uno, y no tenía más que el de su pertenencia, compañero tan útil, tan querido e inteligente, que no se separaba de él bajo ningún concepto. No habiendo otro remedio más que echar á andar, el doctor miró á su perro, y armandose de valor, le hace ciertas señales y le dirige algunas palabras; el perro lo entiende todo, y manifestando en su vista la mayor tristeza, obedece sin la menor resistencia, colocándose al lado del hato, que debe conducir y guiar hasta llegar á su destino.

Pictet hacia con esto un grande sacrificio; no hacia más que pensar en su precioso perro, al que no esperaba volver á ver. Trascurrieron los días, y con ellos el sentimiento y recuerdos de tan buen servidor.

Un día en que nadie le recordaba ya, vieron llegar los criados y gente de la casa el fantasma de un animal que parecía ser un perro. Alguna cosa de repugnante y asqueroso hizo que aquellas gentes lo arrojasen sin compasión y sin hacer caso de los gritos quejumbrosos que daba. El doctor estaba fuera á la sazón, y llegó á las pocas horas: vió acercarse también un perro feo que le lamia los pies dando ladidos sordos. Al principio lo repudió, pero notando ciertas señales, pronunció su nombre... el animal se levanta, da un ahullido de alegría, y cae debilitado por el hambre y el cansancio. Su amo le socorre, le reanima y le salva, quedando más aficionado desde este día de lo que lo había estado antes.

El haber atravesado más de la mitad de Europa, para cuya empresa no tuvo más guía que su instinto y por recursos una presa incierta, al atravesar ríos y montañas sufriendo horrorosamente, fué solo para encontrar á un amo bien querido.

CHARADA.

La primera es una letra.

de las cinco del Koran;

con tercera Dios te libre

que se junte en santa paz,

si debes por esos mundos

correr en busca del pan.

Dos letras tiene segunda

que son la base angular

dó se sienta el silabario

con altiva magestad.

El todo es un ser tan útil,

tan obediente al mortal

que sumiso mientras vive

no se abandona jamás.

Incansable servidor,

no tiene ni voluntad;

donde le indican que vaya

placentero allí se va;

no cabe el miedo en su pecho,

ni nunca se volvió atrás.

Si su sangre en el combate

á raudales ve brotar

y su dueño está en peligro,

concentrando con afán

la vida que se le escapa,

por entre la muerte, audaz

emprende loca carrera

que se termina á la par,

el perdiendo su existencia

y su dueño en salvo ya.

Imp. de Sule herms. S. Ramon, 23.